

ILYA ILYICH MECHNIKOV +

LOS DILIGENTES FAGOCITOS

La caza de microbios ha sido siempre un asunto algo estrambótico. Ilya Ilyich Mechnikov fue un judío nacido en el sur de Rusia, en 1845, quien antes de haber cumplido los veinte años dijo entre sí: "Soy apasionado y tengo capacidad y talento natural. Mi ambición es llegar a ser un investigador notable".

Mechnikov envió trabajos a las revistas científicas, trabajos que escribía pocas horas después de haber examinado al microscopio. El dijo a su madre: Me interesa especialmente el estudio del protoplasma, pero en Rusia no hay ciencia. Se ocupó de estudiar la evolución de los gusanos y acusó al distinguido zoólogo alemán Leuckart de haberle robado sus ideas. Fue en 1883, época en que los descubrimientos de Pasteur y de Koch habían trastornado al mundo, cuando Mechnikov se transformó repentinamente de naturalista en cazador de microbios. Un buen día empezó a estudiar la digestión de los alimentos en las esponjas y en las estrellas de mar, mucho tiempo antes había descubierto en el interior de estos animales unas células errantes que formaban parte de sus cuerpos, pero que eran independientes; esas células errantes del cuerpo de las larvas de las estrellas de mar, esas comen los alimentos, devoran las partículas de carmín, pero también deben comerse los microbios ¡Naturalmente!. Esas células errantes son la protección de la estrella de mar contra los microbios. Nuestras células errantes, los glóbulos blancos de nuestra sangre, deben ser las que nos protegen contra los microbios invasores, son seguramente, la causa de nuestra inmunidad contra las enfermedades, son las que impiden que la raza humana sucumba los bacilos maléficos. Aquí esta la explicación de por qué los animales resisten los ataques de los microbios, y ya tenemos a Mechnikov convertido en cazador de microbios.

Fue directamente al laboratorio de su amigo el profesor Claus, zoólogo, y que tampoco sabía una palabra de microbios, razón por la cual quedo estupefacto - Tendré a gran honor publicar su teoría en mi revista - dijo Claus. , encantado contesto Mechnikov -, pero necesito un nombre científico para esas células que comen microbios, un nombre griego. Claus y sus doctos colegas se rascaron la cabeza y consultaron diccionarios, diciendo finalmente: ¡Fagocitos! Fagocitos significa en griego "célula que come" Tal es el nombre que debe darles.

Mechnikov entro como torbellino en el austero Instituto de Pasteur inauguró un espectáculo que duró veinte años, fue como si el propietario del "Museo Anatómico" se convirtiera en director espiritual de una secta de cuáqueros. Al llegar a Paris se encontró con que ya era famosa su teoría de inmunidad.

He demostrado que el suero de las ratas mata al bacilo de carbunco. Es la sangre de los animales, y no sus fagocitos lo que los hace inmunes a los microbios - gritaba Emil von Behring y todos los enconados enemigos de Mechnikov asentían a coro. Los trabajos científicos publicados para demostrar que la sangre era la única cosa importante llenaría tres bibliotecas universitarias.

Con docenas de brillantes experimentos de este género Mechnikov obligó a sus adversarios a admitir que a veces los fagocitos se comen los microbios perjudiciales; pero el lamentable despilfarro de sus grandes dotes estaba en que siempre hacia experimentos en defensa de una idea preconcebida sin tratar de hallar las escondidas verdades de la Naturaleza. Mechnikov empezó por fin, a hacer realmente feliz; sus adversarios se callaron, unos porque habían quedado convencidos, otros al percatarse de que todo era inútil, pues siempre podía experimentar incansablemente que ellos, podría chillar más y contender con más ruido y así, "las enfermedades solo son episodios - escribía- no es suficiente curar (él no había descubierto cura alguna) es necesario descubrir cual es el destino del hombre y por qué ha de envejecer y morir cuando su deseo de vivir es más fuerte" entonces Mechnikov abandono sus trabajos sobre los fagocitos y se dedico a fundar ciencias fantásticas para buscar la explicación del destino del hombre y evitarlo; a la ciencia de llegar a viejo le dio el sonoro nombre de "Gerontología" , y a la ciencia de la muerte el de "Tanatología" . Mechnikov entre tanto, seguía soñando y discurriendo que otras cosas podrían contribuir al endurecimiento de las arterias, y de pronto invento otra causa, y decimos inventar pues nadie puede asegurar que la descubriera. La causa del endurecimiento de las arterias, lo que nos hace envejecer prematuramente, es con seguridad la autointoxicación el envenenamiento producido en nuestro intestino grueso por los

microbios de la putrefacción - exclamo e ideo pruebas químicas, horribles muchas de ellas para comprobar si el cuerpo humano era envenenado por la vía intestinal - viviríamos más tiempo si no tuviéramos intestino grueso, hay datos de dos personas a quienes ha sido extirpado el intestino grueso y que continúan viviendo perfectamente sin él. Ya tenemos la explicación murmuro y encargó a sus discípulos más jóvenes el estudio del microbio que agria la leche, con lo que al poco tiempo el celebre bacilo búlgaro ocupó un puesto prominente entre las filas de medicamentos específicos. Este bacilo explica Mechnikov al producir ácido láctico elimina los bacilos venenosos del intestino y él mismo empezó a beber grandes cantidades de leche agria y más tarde durante años enteros, se atraco de cultivos de bacilo búlgaro, escribió voluminosos tratados acerca de esta nueva teoría suya Mechnikov vivió austeramente durante casi veinte años siguiendo al pie de la letra su teoría, sin probar bebidas alcohólicas, sin fumar y sin permitirse otras extralimitaciones, haciéndose examinar frecuentemente por los especialistas más notables de aquel tiempo. Los panecillos para el desayuno le eran servidos envueltos en sacos de papel esterilizado para evitar la contaminación por los bacilos de la autointoxicación, continuamente hacia analizar sus diversos humores y secreciones y durante aquellos años trago infinidad de litros de leche agria y engulló billones de beneficios bacilos búlgaros cuyos directores se enriquecieron para prepararlo y murió a los 71 años.